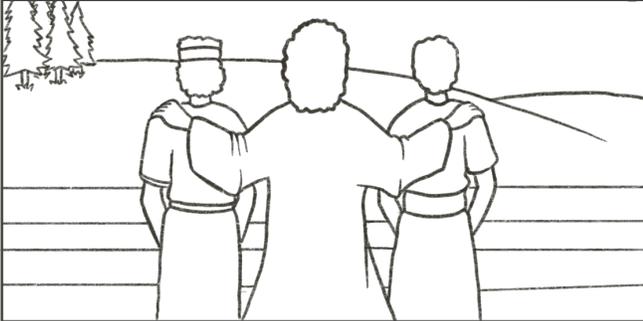


Parábola del hijo pródigo

(San Lucas 15:11 al 32)

Había una vez dos hermanos que vivían con su padre en una granja.



El hijo menor le pidió al padre su parte de la herencia y se fue lejos de la casa



Derrochó todo su dinero en fiesta y malas decisiones, y pronto no le quedó nada



Tuvo que trabajar alimentando cerdos y pasó hambre



Se dió cuenta de su error y decidió volver a casa, pidiendo perdón a su padre



Cuando el padre lo vió, corrió hacia él, lo abrazó y organizó una gran fiesta para celebrar su regreso



El padre dijo: mi hijo perdido ha vuelto a casa. Estamos juntos de nuevo



El hermano mayor se molestó, pero el padre le dijo: Siempre estuviste conmigo, pero hoy celebramos porque tu hermano que estaba perdido, volvió.



Queridos niños, que importante es valorar las bendiciones que Dios nos da a través de nuestros padres. También entender que como humanos podemos equivocarnos, pero Dios como buen Padre se agrada cuando reconocemos nuestros errores y nos humillamos delante de su Presencia.